

# DaBar



Ciclo  
A

25 de octubre de 2020  
30° Ordinario

n°56

Año XLVI

Una vez más queremos agradecer la confianza que depositáis en nuestro trabajo al seguirnos cada semana y utilizar nuestros materiales, pero queremos recordaros que necesitamos de vuestra aportación económica para seguir adelante con este proyecto. Si puedes y quieres puedes apoyarnos con cualquier pequeña donación en nuestro número de cuenta IBAN ES78 2100 54413902 0007 9585.





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**

# Primera Página

## Dos cosas

Cuando era jovencita, en mi parroquia, había un sacerdote que utilizaba una frase recurrente en sus homilias, o cuando nos daba las conclusiones en un rato de formación, o preparando las catequesis de los pequeños, y era ésta, decía: "dos cosas". Y entonces completaba o desarrollaba dos ideas con las que él nos invitaba a quedarnos. Me parece un recurso útil por varios motivos. Produce la anticipación de algo que, en principio, será breve y concreto. Mantiene la atención para descubrir y retener cuál es la uno y cuál es la dos, y si manifiestan relación entre ellas. Es una forma sencilla de decir lo que vas a decir.

Es una costumbre que he hecho también algo mía en ocasiones y sigue siendo úEn mi opinión, en el relato evangélico de hoy, nos encontramos con que Jesús parece que conocía también el truquillo. Vamos a fantasear un poco cLa ubicamos en Mateo 22. Veamos qué ha pasado en el 21: Jesús llega entre aclamaciones de los suyos a Jerusalén, y tal. La lía parda en el templo y tal y tal. Los sumos sacerdotes y los escribas ya calentitos. Luego el incidente con la higuera amarreta y agarrá; de nuevo charla intensa y capciosa con sacerdotes y ancianos; relato de la parábola de los dos hijos con final elocuente y explícito – los publicanos y las ramera os preceden en el reino, toma ya –; y la parábola de los viñadores homicidas. La cosa se va poniendo on fire (o sea, calientes y cabreados los sacerdotes y demás parentela, no, lo siguiente)Y sigue: la piedra que desechasteis... etc., etc., la parábola del banquete de bodas, tal y tal y pascual (que dicen en mi pueblo). La tensión ya entre sacerdotes y Jesús es total. Lógicamente, saben que habla de ellos.

El remate lo pone el relato del pago del tributo al César, y la cuestión de la resurrección. iiiNo es un Dios de muertos sino de vivos!!! Con lo que tapa muchas bocas. Bocazas, más bien.

La cosa está a punto de explotar. Y allá que van los fariseos a seguir tocando las narices. Para su desagravio, debo decir, que los pobres fariseos tenían tal retahíla de mandamientos que memorizar y cumplir con exquisita rigidez, que es comprensible, en el fondo, que preguntaran por la posibilidad de ordenarlos de más a menos importante y valorar si podían prescindir de algunos cientos de los mandamientos, para sobrevivir, entiendo yo.

En fin. Jesús, lo dicho, conocía el truquillo de: "dos cosas".

Y así ventiló la respuesta. Breve. Concreta. Limpia. Sin trampa. Sin posible confusión.

Amar a Dios. Una. Y amar al prójimo/a como a uno mismo/a. Dos.

Chimpum pa la habana y olé (como dicen en mi pueblo, también).

Parece que a partir de ahí y de que no tuvieran los fariseos respuesta para la pregunta de Jesús sobre el mesías y David, se callaron un rato. Jesús estaría cansado de tanta turra absurda y retorcida de fariseos, saduceos, sacerdotes y escribas, ancianos y el resto de los impertinentes y falsarios, que gastaban saliva y tiempo en pervertir lo fundamental, en olvidar lo fundamental, en desviar su mirada pérfidamente. Lo resuelve tajante. Simple. Auténtico. Sin líos. Sin precios.

Dos cosas. Amar a Dios y amar al otro/a como a sí mism@. Nada más importa y nada más permanece.

De cualquier forma, el final del capítulo 23 va in crescendo de temperatura y Jesús acabará llamándoles de hipócritas (lo más suave) a ciegos y raza de víboras y serpientes. Ahí queda para la posteridad. Y de ahí, a la conspiración contra él y su detención, pues ya saben, un par de días.

Feliz semana.



# Exégesis...

## ...un análisis riguroso

### Primera Lectura

Repetimos mil veces que el Antiguo Testamento ha de leerlo un cristiano con la plantilla del Nuevo. Y viceversa, el Nuevo Testamento tiene interiorizado el Antiguo. Hay que leerlos en páginas sincrónicas para comprender plenamente el mensaje de Jesús, enraizado como está en valores asumidos desde antiguo en el A.T.

Pero también al leer el Antiguo Testamento hay que tener con frecuencia la sabiduría de pueblos mucho más antiguos que Israel para conocer de dónde le viene mucha de su sabiduría, de sus normas de educación, de sus leyes y de sus valores y la estructura misma de su sociedad y las relaciones entre sus individuos.

Este capítulo 22 como otros muchos que en el Éxodo están colocados después de la solemne proclamación del Decálogo en el c.20 la ley fundamental de la Torah incluido el Shema que todo fiel judío recita con frecuencia. En ellos se va desmenuzando la base fundamental, y se pasa a la 'casuística': a desmenuzar situaciones concretas que tienen que ver con la vida ordinaria o las personas o sus relaciones o el tiempo oportuno en cada caso. Resulta a veces tedioso y en muchos casos anacrónico para nuestros tiempos en los que no se dan las mismas circunstancias o relaciones, o valores o modos de funcionamiento. Pero rara vez son inútiles por la capacidad del hombre para repetir los mismos errores, para cometer los mismos pecados o situarse en la misma actitud de soberbia que hizo entender al primer humano, Adán, que él solo se bastaba para decidir qué sea bueno o malo.

Me sorprende la brevedad o ausencia de comentarios a estos versos tan maravillosos en las diversas ediciones de las Biblias en castellano. Supongo que entienden que basta leerlos para comprenderlos y aplicarlos a nuestras vidas. Como norma y como juicio.

Son principios heredados de otros pueblos. Ya en Mesopotamia algunos miles de años antes de Cristo se encuentran dichos semejantes, y las mismas respuestas concretas ante situaciones iguales. Nosotros los cristianos le añadimos la fe en Jesucristo cuya norma principal es Jesús mismo.

Hoy existen grupos comprometidos en poner de acuerdo con todas las civilizaciones y para ello se esfuerzan por conseguir principios universales que nos sirvan de base para un diálogo sincero,



leal, y comprometido con la humanidad. Sería maravilloso punto de partida "Hacia una ética mundial". Pudiera haber sido la Declaración de los derechos Humanos pero las divergencias entre los pueblos y las religiones sobre todo son tan evidentes que habrá que descender a principios más elementales que sirvan al menos para iniciar un diálogo universal. Estando de acuerdo en lo mínimo común múltiplo alcanzar el máximo común divisor de vida ética.

Ya existe un esbozo. En todas las culturas y religiones se encuentran cuatro principios negativos: No matar, no mentir, no robar, no hacer un uso indebido de la sexualidad. Y un gran principio positivo de vida: "La Regla de Oro" universal:

"Todo lo que una persona no desea que le hagan, debe abstenerse de hacerlo a los demás" Mahabharata, XII (primer milenio a.C.) "No hagas a otro lo que no quieras que te hagan a ti" Confucio (551-479 a.C.). Diálogos "Esfuézate en tratar a los demás como querías ser tratado, y verás que es el camino más corto a la benevolencia". Mencio (370-289 a.C.) "Lo que a ti mismo te contraría, no lo hagas a tu prójimo". Talmud. Sabbat, 31 "Cuanto quisieréis que os hagan a vosotros los hombres, hacédselo vosotros a ellos". Mateo. Evangelios, 7,12 "Ninguno de vosotros es creyente mientras no prefiera para su hermano lo que prefiere para sí mismo". Mahoma. Dichos del Profeta (S VII).

Tomás Ramírez  
tomas@dabar.es

## Segunda Lectura

Habla Pablo de cómo los tesalonicenses entraron en el cristianismo. Ese evangelio, anunciado por él, no se quedó solo en palabras, sino que "fue acompañado por la fuerza y plenitud del Espíritu Santo". Esto demuestra que no solo fue cosa humana, sino que hubo intervención divina. La fuerza de Dios va acompañando la predicación de Pablo. Y el Espíritu Santo es el que va junto a Pablo llenándolo de valor. Algo parecido le pasó en Corinto, pero allí se sentía más débil y desanimado.

Pero aquí, en Tesalónica, la experiencia del Espíritu es más convincente. La sabiduría que Pablo trasmite, por tanto, va más allá de este mundo. La fuerza de Cristo le acompaña y le convierte en su instrumento. Y todo esto pasa "para vuestro bien", dice el apóstol a los tesalonicenses. La comunidad de Tesalónica es edificada sobre el esfuerzo del amor y de la fe, desde el servicio y la entrega. (v. 5).

Y, a pesar de grandes tribulaciones, los tesalonicenses recibieron con alegría la predicación de Pablo. Una pedagogía entre el dolor y el gozo, pues la vida de la comunidad era difícil. Aquí parece hacer referencia a la vida apostólica: "seguisteis nuestro ejemplo", dice Pablo a la comunidad. Predicación, fe, santidad, son aspectos de la vida apostólica que, parece, los tesalonicenses han aceptado. Y esta alegría debe permanecer en medio de las dificultades, incluso aumentar frente a las persecuciones (v. 6).

El éxito de la predicación en Tesalónica, a pesar de la dificultad que tuvo, se expandió por otras ciudades. Tesalónica era una ciudad importante y, además, el cristianismo se estaba extendiendo a las primeras ciudades europeas. La obra de Dios seguía adelante. Quizá Pablo se deje llevar un poco por la exageración, ya que dice que los de Tesalónica han llegado a ser modelo para Macedonia y Acaya (regiones griegas) y que "por todas partes se ha extendido la fama de vuestra fe". Lo que sí es cierto, es que ahora rinden culto "al Dios vivo y verdadero" y no a los ídolos (vv. 7-9).

Ya convertidos al Dios verdadero, a los tesalonicenses solo les queda una cosa más: vivir con la esperanza de la manifestación futura de Jesús. El mismo Jesús "manifestado desde el cielo", nos liberará de la ira que se acerca. En eso consiste la esperanza, en la confianza de que no estamos llamados al castigo, sino a la salvación. En este versículo parecen juntarse los aspectos principales de la fe cristiana: Jesús como Hijo de Dios, su resurrección de entre los muertos y su venida como Salvador (v. 10).

Rafael Fleta  
rafa@dabar.es



# Evangelio

## Contexto

En la lectura continua del evangelio de Mateo, la liturgia omite la perícopa sobre la cuestión de la resurrección planteada por los saduceos (vv. 23-33) y retoma las controversias, esta vez con los fariseos, a propósito de la prelación en la Ley, con el planteamiento de cuál es el mandamiento más importante. Toda esta sección narrativa de los sucesos de la semana de Pascua está marcada por las controversias de Jesús con diferentes grupos políticos y religiosos, intentando mostrarnos el pensamiento de Jesús por comparación o confrontación con las diferentes mentalidades presentes en el momento histórico, en el lugar donde se podían dar cita todas esas ideas del judaísmo, Jerusalén.

## Texto

La principal diferencia entre el texto de Mateo y el de Marcos, en el que se inspira, es la intención del fariseo, experto en la ley, o escriba (como lo llama Marcos). Mientras que el de Marcos es sincero y amistoso, el de Mateo es hostil, alevoso. Además, Mateo omite toda la segunda parte de la perícopa (Mc 12, 32-34) por esa diferencia, eliminando el acuerdo, reconocimiento y alabanza a Jesús. A diferencia con las anteriores controversias, en esta, Jesús no recibe contestación por parte del experto en la ley, parece que la intención del fariseo en Mateo es la de manifestar la superioridad moral de su manera de pensar frente a la de Jesús. La discusión no llega a desarrollarse en el texto de Mateo porque la respuesta de Jesús no admite réplica.

Lo que buscaban los fariseos era desprestigiar a Jesús que, según ellos, no había estudiado y no sabía dar una respuesta en la que no incurriese en algún error y así poder acusarlo ante el Sanedrín. Pero Jesús recurrió al Shema y, junto a él, al que varios rabinos habían considerado el mayor mandamiento, el amor al prójimo. Tal vez los fariseos estuviesen poniendo a prueba a Jesús, para comprobar si lo podían poner de su lado, al ver la contestación dada a los saduceos en la perícopa anterior, a propósito de la resurrección, ya que las ideas planteadas por Jesús coincidían con las suyas en este punto, aunque muchos fariseos ya lo consideraban un enemigo.

Jesús pone al mismo nivel, en paralelo, el mandamiento del amor a Dios (Dt 6, 5) con el mandamiento del amor al prójimo (Lev 19, 18). Jesús sitúa ambos preceptos como complementarios. El v. 40 plantea un resumen de ambas normas como sostén y basamento de toda la ley mosaica y los profetas, de todo el judaísmo, de nuestro A. T. Para Jesús el amor es la suma de toda la ley (cfr. Rom 13, 9; Gal 5, 14). Amor a Dios y al hombre, como ya había afirmado en el sermón de la montaña. Un amor que reside en todas las dimensiones del ser humano (corazón, alma y ser). Un amor que solo puede materializarse en el prójimo, como portador de la imagen de Dios. Jesús crea aquí una máxima doctrinal que Pablo utilizará con frecuencia, como hemos visto. Los 613 preceptos de la ley no están aislados, tienen sentido de conjunto, forman todo un corpus en torno a estos dos mandamientos.

## Pretexto

La conclusión práctica de este evangelio es más que evidente, creo que nadie mejor que Juan en su primera carta lo ha podido recoger. Especialmente, 1Jn 4, 20, "si alguno dice que ama a Dios y aborrece a su hermano, es un mentiroso". La única forma de manifestar nuestro amor a Dios es a través de los hermanos. Toda la primera carta de Juan está en torno a estos dos mandamientos. San Pablo insiste en el tema del amor en 1Cor 13. Si alguno se centra en otra cosa, se equivoca. El fundamento de nuestra vida no puede ser otro que el amor. Por eso san Agustín dijo ama y haz lo que quieras, el resto se da por añadidura, si no, no es amor.

Enrique Abad  
enrique@dabar.es



# Notas para la Homilía

Al acercarse el final del ciclo litúrgico el evangelio de hoy nos resume todo el mensaje de Jesús hablándonos sobre el amor. Amor a Dios y amor al prójimo formando una misma realidad, un solo mandamiento con doble vertiente.

Creados a imagen y semejanza de Dios, en nuestra genética espiritual está la querencia hacia nuestro origen. Generalmente el sujeto humano se mueve en la incertidumbre al experimentar su insistente búsqueda de felicidad; entre nieblas, dudas y errores avanza a trompicones hacia la deseada meta. Desde que una mítica serpiente mordió a Adán en el talón, sus pasos oscilan entre el bien y el mal. Cumpliendo el Creador su promesa salvadora, tenemos un divino fisioterapeuta capaz de enderezar y asentar nuestros pasos en la dirección correcta. Él trazó la ruta con su ejemplo y su Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad.

El que aprende la lección y se deja ayudar de tales maestros, alcanza el aprobado en esta asignatura fundamental de la vida, aprender a amar. Un doctorado con el que se va enriqueciendo la humanidad y se dispone a organizarse por la justicia y la solidaridad.

Hasta aquí queda muy clara la teoría del proyecto universal. Su fracaso, obra del diablo según una versión de la realidad, difícilmente tiene remedio. En verdad la batalla no está perdida del todo. La obra de Jesús también tiene seguidores, aunque no tantos como sería de desear.

Los seguidores del Maestro aprenden su estilo de vida en la escuela de los pobres. Conviviendo con ellos constatan la realidad de la mentira y la injusticia, dos ídolos que presiden gran parte de las fuerzas malignas que estructuran el mundo e intentan retenernos en el engaño y la infelicidad.

La obra del Espíritu de Dios en los corazones de los creyentes de verdad se constata todos los días ante los que no cierran los ojos. Son muchos más de los que aparecen en los medios de comunicación. Su modestia no disminuye su eficacia, al contrario, aunque su apariencia no sea la de los triunfadores, llevan dentro la eficacia de la fuerza de Dios y la riqueza de la verdad; los acompaña la alegría contagiosa propia de los que han encontrado el sentido de la vida en el amor.

Los místicos nos muestran el amor a Dios con todo el corazón, con toda el alma y con todo el ser; los apóstoles de la justicia, la misericordia y la solidaridad, nos dan testimonio y ejemplo de cómo es el amor al prójimo. En medio de sus tribulaciones, persecuciones y fracasos, como los de Jesús de Nazaret, despiertan seguidores del evangelio de Jesús. Ellos proclaman con Jesús a la cabeza el programa que ha de salvar al mundo: el amor a Dios y al prójimo. No será fácil, pero con nuestra fe vamos venciendo al mundo.

Nota final: tan importantes y necesarios son los místicos contemplativos de Dios como los Cireneos amigos de Jesús. Dos vertientes fundamentales y necesarias para cada discípulo de Jesús. Cuando falta una de las dimensiones en nuestro camino, nos reducimos a una comunidad de cobardes evadidos o en una de tantas asociaciones altruistas.

## «¿Cuál es el mandamiento principal de la ley?» (Mt 22,36)



### Para reflexionar

¿Qué experiencias he vivido en casa de los pobres, al lado de los enfermos, cerca de los presos o de su familia, de trabajadores en paro, de personas pasando infortunios o calamidades?

¿Cómo han afectado a mis comodidades?

¿Cómo he intentado ayudar?

### Para la oración

Señor misericordioso, que te compadeces del pobre y del indefenso, y escuchas el lamento del que sufre, guía nuestros pasos por el camino del amor a Ti, y a cada persona que pones en nuestra vida.



Al presentarte estos dones, Señor y Dios nuestro, concédenos servirte de todo corazón siguiendo el ejemplo de fidelidad de Cristo, Tu Hijo, que nos amó y se entregó por nosotros. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.



Te damos gracias, Dios y Padre nuestro, por Jesucristo, tu Hijo amado. En Él reconocemos y contemplamos la prueba más grande y palpable de tu Amor fiel y abundante hacia la humanidad. Su entrega por nosotros hasta el extremo, hasta darse del todo en la cruz, nos señala el camino a seguir. Su amor es el fundamento y la medida de nuestro amarte a Ti y a nuestro prójimo. En Él nos has mostrado nuestra vocación universal al amor.

Ayúdanos, Señor, a volvernos a Ti, alejándonos de nuestros ídolos de la autosuficiencia, el egoísmo, la indiferencia, y el afán de tener. Que, dejándonos purificar por tu Palabra, siguiendo fielmente a Tu Hijo, seamos para los demás testigos de tu amor incondicional y generoso hacia todos.

Dios Padre de bondad, eres clemente y misericordioso. Escuchas el lamento y el grito del pobre, el indefenso y del que sufre. Tú nos llamas, Señor, a escuchar tu voz en ese grito, unas veces silencioso y otras silenciado. Has hecho tuya la causa de la persona humana: los pequeños y los débiles, los excluidos y explotados. Enséñanos, Padre, a no cerrar nuestros oídos al sufrimiento y las necesidades de nuestro prójimo.

Que el ejemplo de tu Hijo Jesús nos mueva a verte presente en el otro, y a saber reconocer que el bien que hacemos o dejamos de hacer a estos, tus hijos, es como si lo hiciéramos o dejásemos de hacerlo a Ti.

Señor de piedad y misericordia, convierte nuestro corazón, fortalece en nosotros la fe en tu amor, para que siempre mantengamos unidos el amor a Ti con todo el corazón, y el amor a nuestro prójimo, como Tú los amas.



Te damos gracias, Dios y Padre nuestro, porque en Cristo, tu Hijo, nos has alimentado con el Pan de la Vida y nos has iluminado con tu Palabra. Que, sostenidos y alentados por tu Espíritu Santo, demos un testimonio vivo de fe, caridad y esperanza. Por Jesucristo, nuestro Señor.





# Cantos

Entrada. Vienen con alegría; Se acercaron los niños al Señor de Erdozain; Reunidos en el nombre del Señor de Palazón; El que me ama, guardará mi palabra de Erdozain.

Acto penitencial. De Manzano.

Salmo. LdS.

Aleluya. Aclamemos al Señor, Aleluya de Erdozain.

Ofertorio. Te vengo a ofrecer de Garza; La barca en la playa de Erdozain.

Santo. 1CLN-I 8.

## La misa de hoy

### Monición de entrada

Hermanos, ha llegado nuestro encuentro semanal para celebrar y alimentar nuestra fe en el día del Señor. Nos acercamos a la casa del Padre para juntarnos todos sus hijos y recibir su paz, su amor y su ayuda.

### Saludo

Dios Padre que nos enseña a amar en su Hijo, Jesús, y nos otorga el Espíritu para fortalecer ese amor, esté con todos nosotros.

### Acto Penitencial

Llegamos a casa tal vez heridos y cansados. Nuestro barro es frágil. Pidamos perdón.

-Padre, el mundo con sus criterios nos tienta y engaña. Señor, ten piedad.

-Señor Jesús, tu perdonaste a Pedro y al buen ladrón. Cristo, ten piedad.

-Espíritu Santo, nos cuesta aprender a amar. Señor, ten piedad.

Confíemos en el amor y el perdón de Dios. Por Jesucristo nuestro Señor.



## Monición a la Primera Lectura

Escuchemos hasta donde llega la ternura de Dios hacia el pobre.

## Salmo Responsorial (Sal. 17)

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza; Señor, mi roca, mi alcázar, mi libertador.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Dios mío, peña mía, refugio mío, escudo mío, mi fuerza salvadora, mi baluarte. Invoco al Señor de mi alabanza y quedo libre de mis enemigos.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

Viva el Señor, bendita sea mi Roca, sea ensalzado mi Dios y Salvador. Tú diste gran victoria a tu rey, y tuviste misericordia de tu Ungido.

Yo te amo, Señor; tú eres mi fortaleza.

## Monición a la Segunda Lectura

San Pablo resume la conversión en un abandonar los ídolos del mundo y creer en la resurrección de Jesús.

## Monición a la Lectura Evangélica

Jesús responde a un fariseo que le pregunta cuál es el mandamiento principal de la Ley.

## Oración de los fieles

Las grandes necesidades actuales del mundo necesitan con urgencia la misericordia y el poder de Dios. Oremos al Padre con fe y esperanza.

Respondamos: Escúchanos, Padre.

-Para que aprendamos a amar a los pobres y necesitados no sólo de palabra sino con obras. Oremos.

-Para que la abundante información que tenemos sobre la situación del mundo mueva nuestro compromiso. Oremos.

-Para que no seamos indiferentes ante los graves problemas de nuestro alrededor y ayudemos a encontrar una solución concreta. Oremos.

-Por los que sufren las guerras, están en las cárceles, han perdido el trabajo, son despojados de su dignidad, tienen que emigrar de su país, sufren en los hospitales,

están solos y abandonados de los suyos. Para que les ayudemos a recuperar la esperanza y la dignidad. Oremos.

-Por todos los que investigan para el progreso de la sociedad. Oremos.

-Por los que desde el gobierno se preocupan del bienestar de los ciudadanos para que cumplan su deber con acierto y responsabilidad. Oremos.

-Para que aprendamos que el pasaporte para el cielo son las obras que hayamos hecho a favor de los pobres. Oremos.

-Por todos los difuntos, especialmente por los que han muerto en soledad, para que sean acogidos por los brazos de Dios. Oremos.

-Por nuestros familiares, amigos y bienhechores vivos y difuntos Oremos.

Padre, que tu misericordia y tu poder llenen el mundo y todos los días de nuestra vida. Por Jesucristo nuestro Señor.

## Despedida

Que la paz y el amor de Dios llenen todos los días de nuestra vida. Vayamos en paz.



# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

30º Ordinario, 25 de octubre 2020, Año XLVI, Ciclo A

### ÉXODO 22, 20-26

Así dice el Señor: «No oprimirás ni vejarás al forastero, porque forasteros fuisteis vosotros en Egipto. No explotarás a viudas ni a huérfanos, porque, si los explotas y ellos gritan a mí, yo los escucharé. Se encenderá mi ira y os haré morir a espada, dejando a vuestras mujeres viudas y a vuestros hijos huérfanos. Si prestas dinero a uno de mi pueblo, a un pobre que habita contigo, no serás con él un usurero, cargándole intereses. Si tomas en prenda el manto de tu prójimo, se lo devolverás antes de ponerse el sol, porque no tiene otro vestido para cubrir su cuerpo, ¿y dónde, si no, se va a acostar? Si grita a mí, yo lo escucharé, porque yo soy compasivo».

### I TESALONICENSES 1, 5c-10

Hermanos: Sabéis cual fue nuestra actuación entre vosotros para vuestro bien. Y vosotros seguisteis nuestro ejemplo y el del Señor, acogiendo la palabra entre tanta lucha con la alegría del Espíritu Santo. Así llegasteis a ser un modelo para todos los creyentes de Macedonia y de Acaya. Desde vuestra Iglesia, la palabra del Señor ha resonado no sólo en Macedonia y en Acaya, sino en todas partes. Vuestra fe en Dios había corrido de boca en boca, de modo que nosotros no teníamos necesidad de explicar nada, ya que ellos mismos cuentan los detalles de la acogida que nos hicisteis: cómo, abandonando los ídolos, os volvisteis a Dios, para servir al Dios vivo y verdadero, y vivir aguardando la vuelta de su Hijo Jesús desde el cielo, a quien ha resucitado de entre los muertos y que nos libra del castigo futuro.

### MATEO 22, 34-40

En aquel tiempo, los fariseos, al oír que Jesús había hecho callar a los saduceos, formaron grupo, y uno de ellos, que era experto en la Ley, le preguntó para ponerlo a prueba: «Maestro, ¿cuál es el mandamiento principal de la Ley?» Él le dijo: «"Amarás al Señor tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu ser". Este mandamiento es el principal y primero. El segundo es semejante a él: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". Estos dos mandamientos sostienen la Ley entera y los profetas».

